

- Aquí tienes una buena prueba para saber si realmente entiendes el Evangelio.
 - Responde a la pregunta: "¿Cómo podría la muerte de Jesús en la cruz ser un pago por tu pecado?"
 - Y la respuesta es porque Jesús era inocente.
 - La Biblia dice que morimos porque somos pecadores, sin embargo, Jesús, al ser sin pecado, no merecía morir.
 - Así pues, su muerte se convirtió en un pago disponible para cubrir nuestro pecado.
 - Así pues, la clave del poder salvador de Jesús residía en su impecabilidad, pero ¿cómo sabemos que Jesús era impecable?
 - Los escritores del Nuevo Testamento dan testimonio de esa verdad.

[1 JUAN 3:5](#) Sabéis que Él apareció para quitar los pecados; y en Él no hay pecado.

[2 CORINTIOS 5:21](#) Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

[1 PEDRO 2:21](#) Porque para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

[1 PEDRO 2:22](#) EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI SE HALLÓ ENGAÑO EN SU BOCA;

[HEBREOS 4:15](#) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

- Estos autores conocieron a Jesús personalmente y testificaron bajo la inspiración del Espíritu Santo que Jesús nunca pecó.
- Pero aún hay otra forma en que vemos demostrada la impecabilidad de Jesús: se prueba a través del intenso escrutinio que recibió en los días previos a su muerte.
 - Durante la semana en que Jesús murió, pasó cuatro días, de domingo a miércoles, en el templo enseñando y sanando a las multitudes.
 - Y cada día, cuando Jesús entraba en el recinto del templo, era recibido por líderes religiosos que lo ponían a prueba delante de la multitud.
 - Sus pruebas están construidas como escenarios sin salida donde, sin importar cómo respondiera Jesús, molestará a alguien.
 - O Jesús ofende a sus seguidores o a las autoridades romanas, y en cualquier caso, esto desacreditará a Jesús y socavará su autoridad.
- Ese período de prueba fue necesario para Jesús, para que pudiera demostrar públicamente su

justicia.

- Esto confirmó que Jesús fue el sacrificio perfecto y sin pecado, nuestro Cordero Pascual.
 - Así como el cordero pascual es inspeccionado durante cuatro días antes de la Pascua según la Ley, así también lo fue Jesús.
 - Y hoy comenzamos nuestro estudio del proceso de examen de cuatro días que Jesús experimentó en el recinto del templo.
- La estructura del templo en tiempos de Jesús se había ampliado mucho más allá del diseño original descrito en las Escrituras.
 - El diseño original del tabernáculo constaba de tres secciones principales.
 - Un patio al aire libre, donde se realizaban sacrificios y se quemaban.
 - El Lugar Santo dentro de la tienda donde solo podían entrar los sacerdotes.
 - Y el Lugar Santísimo donde se encontraban el propiciatorio, el arca y la presencia de Dios, y solo el sumo sacerdote podía entrar.
- El cambio de tabernáculo a templo dio como resultado la construcción de un nuevo patio alrededor del primero, llamado el patio de las mujeres.
 - Y en tiempos de Jesús, Herodes había ampliado el templo y añadido otro patio llamado el patio de los gentiles.
 - Esta zona exterior se llamaba el atrio de los gentiles, porque técnicamente no formaba parte del Templo.
 - Esta es la zona donde Jesús volcó las mesas
- Así pues, el patio exterior, al no formar parte de la estructura del Templo, estaba abierto a todo el mundo, siempre y cuando observaran el decoro apropiado.
 - Esta es también la zona donde Jesús pasó su tiempo enseñando durante los cuatro días previos a la Pascua.
 - Y el domingo, su primer día en el templo, Jesús pasa allí solo un breve tiempo según Marcos porque el día estaba terminando.
 - E inmediatamente, Jesús es recibido por los necesitados que buscan sanación.

[MATEO 21:14](#) Y los ciegos y los cojos vinieron a él en el templo, y él los sanó.

[MATEO 21:15](#) Pero cuando los sumos sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que había hecho, y a los niños que gritaban en el templo: «¡Hosanna al Hijo de David!», se indignaron.

[MATEO 21:16](#) y le dijeron: «¿Oyes lo que dicen estos niños?» Y Jesús les dijo: «Sí; ¿acaso no han leído: “DE LA BOCA DE LOS NIÑOS Y DE LOS QUE TANTO AMAMANTAMOS HAS PREPARADO ALABANZA PARA TI MISMO”?»

[MATEO 21:17](#) Y dejándolos, salió de la ciudad hacia Betania, y pasó allí la noche.

- El primer día que Jesús entró en Jerusalén fue domingo, 10 de Nisán, y al entrar, Jesús volcó las mesas de los cambistas.
 - Y por supuesto, esto a su vez molestó a los sacerdotes y a las autoridades religiosas, lo que los llevó a hacer acusaciones contra Jesús.
 - Ese escrutinio comenzó de inmediato, pues después de que la conmoción se calma, los enfermos que frecuentaban el templo acuden a Jesús.
 - Y a medida que llegan, Jesús, actuando con compasión en los terrenos del Templo, comienza a sanarlos.
 - El templo era un lugar natural para que los necesitados se congregaran por dos razones.
 - En primer lugar, para aquellos que buscaban una curación milagrosa o simplemente el favor de Dios, el templo era el destino obvio.
 - Pero, en segundo lugar, el templo era el mejor lugar para que los indigentes imploraran ayuda a los visitantes que llegaban en masa a la ciudad.
 - Quienes eran ciegos o cojos solían ser pobres, por lo que la mendicidad era su único medio de subsistencia.
 - Debido a que las multitudes en el templo eran constantemente abundantes y más propensas a ser generosas con los necesitados, era el lugar para mendigar.
 - Incluso hoy en día, el único lugar en Israel donde la mendicidad pública está permitida por la ley israelí es en la Ciudad Vieja de Jerusalén.
- En el versículo 15, Mateo dice que mientras Jesús realizaba curaciones, los niños de la multitud respondían con gritos espontáneos de Hosanna al Hijo de David.
 - Esa declaración fue una afirmación innegable de que Jesús era el Mesías.
 - Así que, naturalmente, esto vuelve a molestar a los líderes religiosos, que odian que la gente diga que Jesús es el Mesías.
 - Le hacen a Jesús una pregunta retórica, diciéndole: ¿No oyes lo que dicen los niños?
 - Esperan que Jesús intervenga para impedir que los niños blasfemen llamando a Jesús el Mesías.
 - Obviamente, nunca se les ha ocurrido que Jesús pudiera ser realmente el Mesías.
 - Lo cual es extraño, ya que Jesús estaba sanando milagrosamente a la gente en medio de ellos.
 - Sin embargo, al mismo tiempo, los niños pequeños entienden lo que significan estos milagros.
 - Entonces Jesús responde en el versículo 16 diciendo que no se debe silenciar a estos niños porque estaban cumpliendo las Escrituras.
 - Jesús cita el Salmo 8:

[SALMO 8:1](#) Oh Jehová, Señor nuestro,

¡Cuán majestuoso es tu nombre en toda la tierra!

¡Tú que has desplegado tu esplendor sobre los cielos!

[SALMO 8:2](#) De la boca de los niños y de los lactantes has establecido la

fortaleza.

A causa de tus adversarios,

Para que cesen el enemigo y los vengativos.

- David dice que Dios establece su poder a través de la boca de los niños.
 - David está diciendo que Dios elige vindicarse a sí mismo contra sus enemigos burlándose de la autosuficiencia y la autoimportancia.
 - Los adultos sabios y eruditos que niegan lo obvio serán avergonzados por los niños que confiesen con gusto la verdad.
 - Aunque un niño apenas pueda comprender la teología o la doctrina, el Señor le traerá la verdad espiritual.
 - De esta manera, el Señor establece su poder a través de las cosas débiles del mundo para avergonzar a los supuestos sabios.
 - Jesús cita ese salmo en respuesta a sus acusadores para mostrarles que la palabra de Dios predijo ese momento.
 - En una época en que los adultos eruditos se burlaban de la obra del Mesías, les corresponde a los niños anunciar con alegría la llegada del Mesías.
 - Creo que esto explica por qué los niños pueden aceptar fácilmente verdades que los adultos no aceptan... es una señal de la obra de Dios.
 - Y la Biblia dice que es algo vergonzoso cuando los niños poseen mayor conocimiento o poder que los adultos.
 - Cuando el Señor se preparaba para juzgar al Reino del Norte de Israel, les dijo que serían objeto de burla por parte de sus propios hijos.

[ISAÍAS 3:4](#) Y haré de simples muchachos sus príncipes,

Y niños caprichosos gobernarán sobre ellos,

[ISAÍAS 3:5](#) Y el pueblo será oprimido,

Cada uno por el otro, y cada uno por su vecino;

Los jóvenes se rebelarán contra los mayores.

Y los inferiores contra los honorables.

- Cuando Dios juzgó a las tribus del norte, eliminó a sus reyes, dejando al pueblo sin líder en el exilio.
 - Y los niños tomaron su lugar, guiándolos caprichosamente, el joven superando al mayor, el inferior sobre el honorable.
 - Y eso es lo que está sucediendo aquí... el Señor está castigando y burlándose de Israel por medio de la boca de sus hijos.
- Anteriormente en el Evangelio, Jesús agradeció al Padre por obrar de esta manera porque le brindaba al Señor mayor gloria.

[MATEO 11:25](#) En aquel tiempo Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y

entendidos, y las has revelado a los niños.

- Cuando un “bebé” entiende algo que los eruditos pasan por alto, llama nuestra atención.
- Nos obliga a reconocer que un resultado tan paradójico solo puede significar una cosa: el Señor ha hecho que esto suceda.
- Así pues, la primera prueba a la que se enfrentó Jesús en el recinto del templo... fue que los líderes le desafiaron a defender su identidad.
 - Y cuando fue desafiado de esa manera, Jesús no se defendió a sí mismo... sino que recurrió a las Escrituras como su defensa.
 - Y, en efecto, Jesús permitió que los niños lo defendieran, lo que ridiculizó la ignorancia de los líderes religiosos.
 - No solo ignoraban quién era Jesús, sino que también ignoraban lo que decían las Escrituras, lo cual era una fuerte reprimenda.
 - Estos líderes religiosos se enorgullecían de su profundo conocimiento de las Escrituras.
 - Pero en ese momento, guardaron silencio porque no tenían respuesta para Jesús, y así Jesús superó el primer día de la prueba.
 - Ahora bien, Mateo dice que Jesús salió del templo y fue a Betania a pasar la noche.
 - Betania era el hogar de María, Marta y Lázaro, así que Jesús tenía amigos allí que le ofrecían un lugar donde dormir.
 - Y dado que Jerusalén y sus alrededores estaban llenos de casi 2 millones de visitantes para la Pascua, no tenía ninguna esperanza de encontrar una habitación allí.
 - Este será el modelo que Jesús seguirá durante los cuatro días que pase en el templo antes de su crucifixión.
 - Cada día entra en la ciudad por la puerta este y por la noche se marcha a dormir a la cercana ciudad de Betania.
 - Y a la mañana siguiente Jesús se levanta para volver a entrar en la ciudad.
 - Pero antes de que Jesús llegue al templo para un segundo día de prueba, Mateo registra un momento interesante en el camino a Jerusalén.

[MATEO 21:18](#) A la mañana siguiente, cuando regresaba a la ciudad, tuvo hambre.

[MATEO 21:19](#) Al ver una higuera solitaria junto al camino, se acercó a ella y no halló en ella más que hojas. Entonces le dijo: «Nunca más darás fruto». Y al instante la higuera se secó.

- Jesús siente hambre mientras camina hacia la ciudad y, buscando desayunar, divisa una higuera solitaria en el camino.
 - Al acercarse al árbol, vio que el árbol no tenía ningún fruto.
 - Y en respuesta, Jesús maldice al árbol declarando que nunca más dará fruto y como resultado el árbol se seca.

- Esta no era la época habitual para la maduración de los higos en Israel.
- La Pascua judía se celebra entre marzo y abril, y los higos son una fruta de verano.
- ¿Por qué maldecir al árbol?
- Porque el árbol estaba anunciando algo que en realidad no poseía.
 - Cuando las higueras en Israel producen hojas, también producen pequeños brotes que posteriormente maduran y se convierten en higos.
 - Estos “prehigos”, llamados *paggim* en hebreo, son verdes pero aún así muy comestibles.
 - El Cantar de los Cantares menciona la maduración de estos prehigos.

[CANTAR DE LOS CANTARES 2:13](#) 'La higuera ha madurado sus higos [*paggim*],
Y las vides en flor han desprendido su fragancia.
Levántate, mi amor, mi hermosa,
¡Y ven con nosotros!

- Entonces Jesús se encontró con un árbol con hojas frondosas, lo que debería haber significado que también tenía frutos *de paggim* disponibles, pero en este caso no fue así.
 - El árbol anunciaba algo que no podía ofrecer, y Jesús eligió usarlo como ejemplo para dar una lección.
 - Jesús maldijo la higuera por no dar fruto en el tiempo esperado, y en el proceso el Señor estableció una metáfora de Israel.
- En la Biblia, el pueblo de Israel suele representarse mediante tres plantas diferentes: vides, olivos e higueras.
 - En esta situación, Jesús utiliza el árbol para representar la falta de fruto espiritual de Israel en el tiempo previsto para la llegada del Mesías.
 - Esa semana era el tiempo previsto para que Israel diera fruto... el tiempo que Dios había fijado para la llegada del Mesías.
 - El profeta Daniel le dijo a Israel exactamente en qué año vendría su Mesías.
 - Y días antes, la multitud había anunciado la llegada de Jesús cuando entró a caballo en la ciudad.
 - Mientras tanto, Israel actuaba como si quisiera conocer a su Mesías.
 - Se trataba de cumplir la Ley, de observar las fiestas como la Pascua cada año.
 - Tenía líderes religiosos que enseñaban sobre el Mesías y esperaban con ansias al Mesías.
 - Como las hojas de la higuera, Israel parecía estar listo para producir frutos espirituales.
 - Pero toda esa observancia ritual carecía de verdadero fruto espiritual porque no estaba acompañada de fe ni estaba guiada por el Espíritu.
 - La nación estaba bajo el dominio del judaísmo fariseo y la autosuficiencia que producía.
 - Así como la higuera, cuando Jesús llegó a Israel esperando que produjera fruto espiritual, la encontró estéril.
 - Así, al igual que el árbol, la nación estará ahora maldita por un tiempo y será incapaz de producir

ningún fruto.

- La nación sería expulsada de su tierra y perdería el templo físico, lo que provocaría que la nación dejara de observar la Ley.
- Esta es la desolación que el Señor anunció en el capítulo 12 cuando le dijo a Israel que dejaría su casa desolada.
- Así que este momento fue una lección práctica para los discípulos para que pudieran apreciar el significado de lo que estaba por venir.
- Ahora podemos entender fácilmente la metáfora histórica, especialmente con la perspectiva que da el tiempo, pero también hay una lección espiritual aquí para nosotros.
 - Y para apreciar nuestras lecciones primero necesitamos estudiar la siguiente parte de la enseñanza.
 - Ahora bien, el relato de Mateo da a entender que el árbol se marchitó inmediatamente mientras los discípulos lo observaban.
 - Pero Mark aclara que la escena en realidad tuvo lugar en dos partes.
 - Primero, Jesús maldijo el árbol por la mañana un día y los discípulos encontraron el árbol seco a la mañana siguiente.
 - Matthew simplemente combina los momentos en una sola escena en aras de la simplicidad, y luego vemos su reacción.

[MATEO 21:20](#) Al ver esto, los discípulos se asombraron y preguntaron:

«¿Cómo es que la higuera se secó de repente?»

[MATEO 21:21](#) Y Jesús les respondió: «En verdad les digo que si tienen fe y no dudan, no solo harán lo que se hizo con la higuera, sino que incluso si le dicen a este monte: “Quítate de aquí y échate al mar”, sucederá.

[MATEO 21:22](#) “Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.”

- Aparentemente, a los discípulos no les interesaba mucho la lección que Jesús les estaba enseñando sobre Israel, al menos no en ese momento.
 - En cambio, se interesaron en el poder de la palabra de Jesús para hacer que un árbol se secase a voluntad.
 - Le preguntan cómo pudo marchitar un árbol con solo una orden, y Jesús responde que no deberían asombrarse por eso.
 - De hecho, podrían lograr lo mismo si tuvieran fe sin duda.
 - Si tienen fe, podrían ordenar que una montaña sea arrojada al mar.
 - Solo pide algo en oración y, creyendo en ello, lo recibirás.
 - La respuesta de Jesús a menudo conlleva falsas enseñanzas de una u otra forma que nos dicen que Jesús promete a los creyentes que obtendremos todo lo que queramos.
 - Solo tenemos que creer que lo conseguiremos y que es nuestro.
 - A veces se expresa como “creer en Dios para X” (como un predicador de televisión que dijo

que “creía en Dios” para un nuevo avión a reacción).

- Pero eso es un abuso del texto basado en un uso indebido de la palabra fe.
 - Los falsos maestros han definido creer como tener confianza en nuestro deseo o expectativa de que algo sucederá.
 - En otras palabras, nuestra fe está en el resultado... pero eso no es lo que Jesús quiere decir cuando dice que debemos creer.
- Recuerda, la fe siempre tiene un objeto... tenemos fe en algo y es ese “algo” lo que es digno de nuestra creencia.
 - No es el poder de nuestra fe ni la fuerza de nuestro deseo lo que hace que algo se haga realidad.
 - Si quieres una prueba de lo que digo, hay una manera fácil de averiguarlo... ve y ordena a una montaña que se mueva y verás lo que pasa.
 - Por mucho que desees que suceda, no sucederá.
 - Intenta ordenarle a una silla que se mueva, a un lápiz o incluso a un grano de arena.
 - ¿Acaso alguien ha llegado al punto de mover una montaña hasta el océano? ¿Acaso ningún cristiano ha tenido fe entonces?
 - Obviamente, lo que Jesús está diciendo va más allá de nuestro mero deseo de hacer que algo suceda.
 - Jesús está diciendo que el poder para hacer cualquier cosa reside en Dios mismo, así que cuando tenemos fe en el plan de acción de Dios, podemos ser parte de él.
 - Los discípulos se preguntaban cómo sería posible hacer que los árboles se marchitaran con tan solo una palabra.
 - A lo que Jesús responde que podrían haber realizado ese mismo milagro si hubieran creído que Dios estaba dispuesto a hacerlo.
- Aquí tienes un par de ejemplos: imagina que le dices a una montaña que se vaya al mar, y hace lo que le pides... ¿cómo es posible?
 - ¿Qué poder lo provocó? ¿Lo hiciste con tu poder? ¿Tu creencia lo hizo posible?
 - No, Dios es el único que tiene el poder de hacer que suceda, así que claramente Dios lo hizo.
 - ¿Acaso Dios te respondió como un genio en una lámpara? No, tú le respondiste a Él.
 - Ordenaste a la montaña que se moviera porque creías que Dios deseaba que eso sucediera.
 - Eso es lo que Jesús quiere decir cuando dice que en la oración le pedimos a Dios y luego, creyendo en lo que Él nos revela, podemos ordenarlo.
 - Aquí tienes un segundo ejemplo... crees que tu cinturón de seguridad te salvará en caso de accidente.
 - Pero no es tu fe en ese cinturón de seguridad lo que hace que el cinturón de seguridad sea lo suficientemente fuerte como para salvarte.
 - No imaginaste que el cinturón de seguridad fuera fuerte y luego el cinturón de seguridad se volvió fuerte.
 - El cinturón de seguridad fue fabricado con materiales resistentes por ingenieros que tenían el poder de hacerlo... depositas tu confianza en que esos ingenieros harán su trabajo.

- Y además, esos ingenieros siguieron las normas de seguridad gubernamentales que especifican qué tan resistente debe ser.
- Así que tu fe en tu cinturón de seguridad no está en la fuerza de tu deseo de que sea fuerte.
- Tu fe se basa en tu confianza en el gobierno (¿ya no te sientes tan seguro, eh?).
- Del mismo modo, tu fe para que algo suceda no se basa en tu capacidad de imaginarlo o de desear que sea cierto.
 - Jesús está diciendo que tu fe en lo que Dios está dispuesto a hacer te permitirá declararlo de antemano y ser parte de esa obra.
 - Así que, a menos que Dios te revele algo, no tienes nada que creer.
 - Pero si el Señor nos revela que tiene la intención de mover una montaña, podemos decirle a esa montaña “muévete” y se moverá como Dios lo hace.
- Así es como producimos fruto espiritual... conocemos el plan de Dios de antemano porque Él lo revela, y luego participamos en esa obra.
 - Debemos permanecer en Jesús, debemos escucharlo, conocer su palabra, responder a su guía, y al hacerlo podremos participar en los milagros mientras Él los realiza.
 - No podemos nombrar nuestros propios milagros, ni Dios nos da lo que queremos simplemente porque nuestro deseo sea lo suficientemente grande.
 - Pero podemos producir frutos espirituales permaneciendo en el Señor.
 - Esa fue la lección de la higuera para Israel... debían permanecer en el Señor para poder recibir al Mesías en su tiempo y producir fruto espiritual.
 - Y esa es la lección para estos discípulos y para nosotros hoy.
 - La capacidad de producir fruto espiritual pertenece solo a Dios, por lo que debemos permanecer en Él si esperamos producir fruto por nosotros mismos.
 - Jesús tiene grandes expectativas respecto a nuestro testimonio, pero nuestro testimonio debe ser más que simples “hojas”... debe incluir frutos.
 - En el caso de Israel, tenían muchas hojas que sugerían que estaban preparados para producir frutos.
 - Poseían la Ley y observaban fiestas como la Pascua, y por estas cosas daban a entender que conocían el camino a Dios.
 - Pero cuando Jesús vino buscando frutos, no había nada.
 - Y en su lugar, practicaron la autosuficiencia moral mediante rituales vacíos.
 - Estaba tan vacío que cuando su Señor vino a ellos para cumplir con los rituales que practicaban, no lo reconocieron.
 - Y a nosotros también se nos han dado “hojas” que tienen como propósito anunciar el fruto espiritual al mundo.
 - No cumplimos la Ley, por lo que nuestras hojas se ven muy diferentes a las de Israel, pero aún así están ahí.
 - ¿Cuáles son nuestras hojas? La Biblia dice que nuestras hojas son las buenas obras que hacemos con fe para agradecer a Cristo.

[MATEO 5:14](#) “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre una colina no puede ocultarse;

[MATEO 5:15](#) Ni se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa.

[MATEO 5:16](#) “Que vuestra luz brille delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

- Si damos el fruto que Jesús nos ha pedido que demos (es decir, las buenas obras), entonces estamos cumpliendo nuestro propósito.
 - Pero si fracasamos en esa misión, ya sea por no hacer nada o por dar falso testimonio, entonces corremos el riesgo de acabar como esa higuera.
 - Jesús describe este problema en Juan 15.

[JUAN 15:3](#) “Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado.

[JUAN 15:4](#) “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

[JUAN 15:5](#) “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

[JUAN 15:6](#) “Si alguno no permanece en mí, será echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.

- Jesús les dijo a sus discípulos que ya estaban limpios gracias a su palabra, por lo que el pasaje comienza con una clara declaración de que todos ellos son salvos.
 - A continuación, se presenta una enseñanza para que el cristiano comprenda las expectativas de Jesús respecto a nuestro servicio a Él mediante la fe.
 - Depende enteramente de permanecer en Jesús, y permanecer significa permanecer conectado a Él.
 - No podemos actuar independientemente de Su poder, autoridad y dirección y esperar hacer algo
 - Del mismo modo que una rama no puede funcionar sin estar conectada a la vid.
 - Por lo tanto, no podemos dar fruto a menos que sigamos el ejemplo de Jesús, haciendo lo que Él dice y sirviendo con su poder obrando a través de nosotros por medio de su Espíritu.
 - Si sustituimos nuestro propio plan o si servimos a nuestros propios intereses o a nuestro propio poder, dejamos de permanecer en Él.
 - Y como resultado, dejamos de dar fruto, lo que significa que no producimos obras que glorifiquen a Jesús ni que sirvan a su propósito eterno.
 - Podemos tener días libres como ir a la iglesia, leer la Biblia, etc., pero no estamos cumpliendo

nuestro propósito.

- Jesús dice: «El que no da fruto, como la higuera, se secará y será desechado».
 - Recuerda, las ramas ya estaban “limpias”, así que esta no es una conversación sobre la salvación, sino sobre dar fruto.
 - Así pues, Jesús está hablando en metáforas.
 - Una rama seca es podada y desechada, lo que representa a los creyentes perdiendo la oportunidad de dar fruto en el futuro.
 - Así como Israel perdió su oportunidad de dar fruto en los días de Jesús, nosotros también perderemos esa oportunidad si no permanecemos en Jesús.
- En mi experiencia, los cristianos dedican demasiado tiempo a preocuparse por su propia salvación y las obras de los demás, cuando debería ser al revés.
 - Debemos preocuparnos por ayudar a otros a llegar a la fe y centrarnos en las buenas obras que realizamos por fe.
 - Me gusta decir que solo los verdaderos cristianos se preocupan por si están salvados.
 - Los incrédulos no se preocupan por si están verdaderamente salvados, porque no conocen la diferencia.
 - Creen que ir a la iglesia es suficiente o que "nacer" cristiano es suficiente... nunca lo cuestionan.
 - Así que si te preocupa no ser salvo, tu preocupación es en realidad una prueba de que entiendes la importancia de conocer a Jesús.
 - Como dijo Jesús, tu fe te ha limpiado, así que pasemos al verdadero trabajo... permanecer en Jesús con el propósito de obtener fruto espiritual.
 - No seas como Israel y esa higuera... no muestres hojas sin fruto.
 - No te llates cristiano ni practiques los rituales cristianos sin producir realmente el fruto espiritual que Jesús espera.
 - Así que, en lugar de preocuparse por su salvación y las obras de los incrédulos, preocúpense por la salvación de ellos y sus propias obras.
- Miren lo que Jesús ha puesto frente a nosotros... Él nos salvó por el poder de su muerte como nuestro cordero sacrificial.
 - No hicimos nada para merecer entrar al Cielo.
 - Como Jesús les dijo a sus discípulos, Él nos purificó con su palabra.
 - Pero luego nos pide que demos frutos acordes con nuestro testimonio para con Él.
 - No podemos limitarnos a realizar los rituales que practicaba el judaísmo fariseo, elaborando infusiones de hojas sin fruto, por así decirlo.
 - Estamos llamados a dar verdadero fruto espiritual mediante nuestras buenas obras.
 - Pero ahora estamos aprendiendo que incluso nuestras buenas obras no se hacen por nosotros mismos... simplemente permanecemos en Jesús.
 - Ve adonde Él te diga que vayas, haz lo que Él te diga que hagas, y Él cumplirá el resultado final con Su poder.

- Dar fruto es el trabajo más fácil del mundo, por eso Jesús dice que su carga es ligera.
- Y cuando todo esté dicho y hecho, Él nos recompensará por ese trabajo.
- Su gracia nunca termina...